

Gestión de la competencia, evaluación continua en la educación superior y su incidencia en el proyecto de vida con sentido.

Pascual Rueda Forero
Universidad Santo Tomas

Paola Andrea Rueda Rodríguez
Universidad Manuela Beltrán.

Fecha de Recepción: 04/06/16 – Fecha de Aceptación: 22/10/16

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la gestión de la competencia laboral en Colombia y la evaluación de la educación superior en el proyecto de vida con sentido de nuestros estudiantes para que la persona que aprende se convierta en generador de conocimiento dentro del mercado de trabajo. Hoy en día, las instituciones de educación superior (IES) se desarrollan con una clara tendencia hacia la unificación de los principios y formas de posicionamiento de la institución y de los estudiantes dentro del mercado de trabajo global. Este desafío institucional se enmarca en los procesos académicos, las demandas del mundo laboral, que permiten a nuestra comunidad académica ser más integral y eficiente, por lo tanto, los planes de estudio son más exigentes.

Esta reformulación del aprendizaje integral se convierte en una unidad de estimación continua del trabajo del sujeto que aprende y se aplica, convirtiéndose en la piedra angular de la auto-trascendencia y los valores creativos, experienciales y actitudinales en el desarrollo del sentido de lo existencial y lo opuesto, como consecuencia del predominio de los mercados en la sociedad del conocimiento, por lo que es necesario adoptar estrategias educativas que estén alineadas con la gestión del conocimiento y la vigilancia del mercado global y la inteligencia para adaptarse a la nueva realidad social globalizada lo cual es considerado como un factor clave para el crecimiento económico y social de una comunidad

Palabras clave: proyecto de vida, competencia laboral, aprendizaje integral, plenitud integral, realidad social.

Abstract

The objective of this work is to analyze the management of labor competition in Colombia and the evaluation of higher education in the project of life with meaning of our students so that the person learning becomes a generator of knowledge within the labor market. Today, higher education

institutions (IES) are developing with a clear tendency towards the unification of the principles and forms of positioning of the institution and the students within the global labor market. This institutional challenge is framed in academic processes, The demands of the working world, which allow our academic community to be more integral and efficient, therefore, the curricula are more demanding.

This reformulation of integral learning becomes a unit of continuous estimation of the work of the subject that learns and applies, becoming the cornerstone of self-transcendence and creative, experiential and attitudinal values in the development of the existential and The opposite, as a consequence of The predominance of markets in the knowledge society, so it is necessary to adopt educational strategies that are aligned with knowledge management and global market surveillance and intelligence to adapt to the new globalized social reality And therefore, our students transcend in the development of the existential fullness with possibilities of human efforts is an existential aspiration of thought, to do and to be, that strengthens the institutional spirit and fight for the reconciliation and the change of mark of our country or Region, a key factor for the economic and social growth of a Nity

Key words: project of life, labor competence, integral learning, integral fullness, social reality.

I. INTRODUCCIÓN

Esta disertación tiene por objeto incursionar en el diseño de una evaluación continua en la educación superior en Colombia basada en la gestión de las competencias laborales y sin dejar de lado el proyecto de vida centrado en el sentido de los estudiantes. Para este propósito se requiere una reformulación de las metodologías docentes, que han de estar basadas en el aprendizaje enfocado en el sentido y no solo en la enseñanza. Esta reformulación del aprendizaje se convierte en una unidad de valoración del quehacer del

sujeto que aprende y aplica, constituyéndose en la piedra angular de la educación; con lo anterior se quiere enfatizar que mediante un aprendizaje que se dirige a la construcción de un proyecto de vida centrado en el sentido, se potencializa la voluntad de sentido en el estudiante, llevándolo a superar el ego e ir más allá de sí mismo, Según Frankl citado por Ríos, F (2009) esta capacidad se denomina auto trascendencia. El hombre auto trascendente se dirige hacia el mundo, el cual produce una tensión entre el ser y el deber ser. Por tanto, salir de sí mismo involucra ser en el mundo y por consiguiente ser con otros. Ser en el mundo es fundamentalmente estar orientado hacia un fin, hacia significados y valores que hay que realizar, es decir, estar envuelto en la comprensión del significado profundo de la existencia humana (Frankl, 1994, 1997, 2003, citado por Martínez, R. Eva; Alandete, J. García e tal; Lozano B. Soucase, pág., 68, Universidad Católica de Valencia).

Hoy en día el diseño de evaluación tiene gran importancia en la Educación superior en Colombia, dado que solo ante la superación de la misma los estudiantes adquieren los créditos del aprendizaje de cada asignatura vista en su currículo académico. Sin embargo, este diseño, el proceso y la responsabilidad que ello conlleva debe ser conocidas por los agentes implicados en la docencia universitaria tales como docentes, directivos, egresados, empresa, y el estado, de tal forma que coadyuven a direccionar el currículo de acuerdo con las exigencias con el cambio que, sin duda alguna, contribuyen de forma decisiva a mejorar “la calidad del proyecto de vida centrado en el sentido”. Esta calidad debe ser evaluada de manera continua con el fin de prestar atención a la diversidad de concurrencias y alteraciones de los mercados que altera la competitividad de nuestros egresados y por ende existiendo un vacío existencial.

Teniendo en cuenta lo anterior, se debe diseñar un mecanismo de evaluación que no solo contemple los conceptos mínimos necesarios de la asignatura, sino que conciba al ser humano como “un ser facultativo y no solo como lo que es en un momento fáctico, pues en ese preciso instante se volvió pasado y ya “no es”. El hombre es un ser facultativo, es posibilidad de ser” (Ortiz, E. M & Morales, C.C. (2013)). Solo así se evita que los estudiantes entren en el vacío existencial y, por el contrario, se potencialice en el aprendizaje que está dirigido a construir un proyecto de vida centrado en el sentido.

En la actualidad se viven tiempos difíciles y convulsionados, da la impresión que el mundo no camina, sino que corre a velocidades imparable. Ante tanto atafago de cosas, la influencia de los mercados en la sociedad del conocimiento ha sido y será un reto en todos los niveles de la educación, pero, especialmente en la educación superior, por la cual, se hace necesario adoptar estrategias educativas que estén

alineados con el desarrollo integral de la persona, con el propósito de adaptarse a la nueva realidad social globalizada para que nuestros alumnos puedan auto trascender en su mundo relacional, con “posibilidad de potencializar los esfuerzos humanos”, es decir, “una aspiración existencial del saber pensar y saber hacer”, que fortalecerá su proyecto de vida con sentido, y por tanto, el espíritu empresarial, se verá manifestado en el desarrollo social y económico de un país. Según Frankl en una conferencia dictada en la Loyola University de Chicago cuando recibió el doctorado honoris causa, comentó lo siguiente:

“Vivimos en una época de sentimiento de falta de sentido que se difunde rápidamente. Y en nuestra época, la educación debería ocuparse no sólo de transmitir conocimientos, sino también de refinar la consciencia para que el ser humano sea capaz de escuchar en cada situación la exigencia que contiene. En una época que los diez mandamientos parecen perder su vigencia para tanta gente, el hombre debe estar preparado para percibir 10.000 mandamientos que están encerrados en las 10.000 situaciones con que lo enfrenta la vida. Entonces no parecería esta vida llena de sentido, sino que él mismo estaría inmunizado contra el conformismo y el totalitarismo, ambos consecuencia del vacío existencial, pues una conciencia alerta lo hace capaz de resistir de manera que no se entregue fácilmente al conformismo ni se doblegue tampoco al totalitarismo (Frankl, 1994)”.

Sin duda, la contrapropuesta para el conformismo y el totalitarismo es la construcción de una conciencia crítica ante las explicaciones culturales que le dan énfasis a la voluntad del placer y del poder. Por tanto, la educación no puede quedar reducida a unos currículos profesionales o unas competencias únicamente cognitivas, sino que la educación debe estar orientada en un aprendizaje centrado en el sentido de la existencia humana. Es en este punto donde radica como dice Rueda, J, L. M. (2005) “el saber más grande y la competencia más importante que han de tener cada uno de los educandos: aprender a vivir”.

Por consiguiente, es necesario establecer perfiles competenciales y unos conocimientos permanentes actualizados para los académicos, con el fin de que los estudiantes universitarios aprendan a vivir y a otorgarle a sentido a la vida.

II. GESTIÓN DE LA COMPETENCIA.

La gestión de la competencia es un constructo polisémico, tiene muchos significados por lo tanto se debe entender epistemológica y ontológicamente, para ello nos remontamos a la historia analizando los diferentes conceptos: Vygotsky (1998-1934) dice: las cosas que son

aprendidas se deben a las relaciones e interacciones con otros sujetos en un contexto particular, es decir, las competencias parte de la óptica de proceso socioculturales. La estructura de la percepción, la atención la memoria, las emociones, sentimientos, pensamientos, el lenguaje, la solución de problemas, y la conducta dependen del contexto social, cultural, histórico en la que está inmerso el sujeto que aprende. Por lo tanto, el sujeto aprende en la interacción con otros, aprende de los otros y con los otros, poniendo en juego la inteligencia práctica y la inteligencia reflexiva, haciendo y conceptualizando.

La interacción social es motor de desarrollo del sujeto que aprende, el cual se va incorporando a la cultura mediante el uso del sistema de signos o símbolos que comprende y que utiliza para mediar efectos de sentido. El ser humano es una construcción social, sus funciones superiores son resultado del desarrollo cultural, en el que tienen papel relevante los mediadores. Los cuales son de dos tipos: herramientas y símbolos. Estos mediadores son interiorizados a partir de la interacción con otras personas. Especialmente con aquellas que se han alcanzado un mayor nivel de desarrollo. La zona de desarrollo próximo es la distancia entre el nivel real de desarrollo del estudiante determinado por su capacidad de resolver un problema en forma independiente y el nivel de desarrollo potencial determinado por la resolución de un nuevo problema bajo la guía de otro (el docente u otros estudiantes).

Piaget dice que el comportamiento del hombre evoluciona por etapas constituyéndose en una sucesión de eventos en el proceso de aprendizaje. El sujeto interactúa con el medio apropiándose y cimentando conocimiento. El sujeto que aprende asimila la información que proviene del medio, la acomoda de acuerdo con los esquemas previos en función de los recientemente construidos.

La interacción con el alumno debe darse en un entorno estimulante y retador, de acuerdo con sus necesidades y condiciones particulares. Es necesario crear el conflicto cognitivo necesario para construir el conocimiento; el conflicto cognitivo rompe con el equilibrio, suscitando la pregunta, la indagación, y la exploración hasta lograr el conocimiento que le permite al sujeto que aprende un nuevo equilibrio cognitivo.

Howard Gardner, propone el desarrollo de inteligencias múltiples en el proceso de aprendizaje, más aún la lógica matemática, lingüística, musical, naturalista, corporal-cinética, espacial, interpersonal e intrapersonal. De la Torre, S (1993) dice que el sujeto que aprende caracteriza un ambiente propicio para el aprendizaje significativo con base en saber utilizar el reto como fuerza conductora, en desarrollar destrezas en la resolución de conflictos futuros,

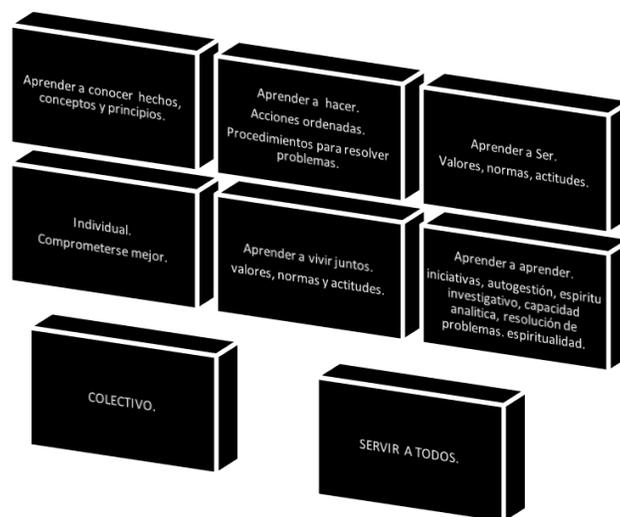
en centrar el aprendizaje a la aplicación y ejecución, en aprender del error.

Chomsky utilizó el término “competencia lingüística”, interioriza el mundo que nos rodea como una representación de la realidad por consiguiente depende del contexto familiar, social, cultural, y educativo y de esta manera el sujeto que aprende actúa en el mundo proyectando lo que ha interiorizado. Del mismo modo, los sujetos se desempeñan de acuerdo con la identidad propia al solucionar los conflictos o al interactuar con otros sujetos, esto hace que el sujeto se vuelva más competente en la medida en que sus representaciones internas favorecen una mejor actuación en el contexto en el que incursiona.

Por dichas razones se debe entender la competencia como una actuación integral que identifique, interprete, argumente y resuelva problemas del contexto con idoneidad, ética, y sea capaz de desarrollar todos los ámbitos de la persona, los conocimientos o saber conceptual (competencias cognitivas o técnica), las habilidades para plasmar los conocimientos (competencias instrumentales o metodológicas), y las actitudes y valores, el pensamiento crítico y autónomo, y las habilidades cooperativas y colaborativas (competencias actitudinales personales, sociales), integrando el saber ser, el saber hacer, y el saber conocer (Tobón, Pimienta y García, 2010).

De igual manera el dominio de la competencia cuya incidencia está latente en el proyecto de vida centrado en el sentido, mejora su bienestar y calidad de vida.

Figura 1. Proyecto de vida centrado en el aprendizaje.



Fuente: Autores

Aprender a conocer: incluye capacidades para el aprendizaje permanente tales como el manejo de estrategias cognitivas para procesar la información y resolver problemas y

estrategias meta cognitivas que comprende el manejo de mecanismos internos como memoria, atención, en la adquisición de aprendizajes en cada una de las profesiones que se analice.

Aprender hacer: incluye capacidades orientadas a la acción, al uso y aplicación correcta y eficiente para adquirir el conocimiento de manera que pueda apoyar, ejecutar, aplicar, y utilizar todas las técnicas y recursos que brinde en el seno de su profesión, ante equipos interdisciplinarios, asumiendo que sus futuras responsabilidades serán en extremo delicadas y determinantes para satisfacer las necesidades sociales.

Aprender a vivir juntos: Consiste en la capacidad de integración, participación en grupos, trabajar en equipo, liderazgo, y aceptación de la diversidad.

Aprender a ser: Comprende autonomía y capacidad de juicio moral, fortalecimiento de la responsabilidad personal en la realización del destino colectivo. Integra una variedad de capacidades como las habilidades cognitivas, la imaginación, las aptitudes físicas, el sentido estético, la facilidad para comunicarse con los demás y el ejercicio del liderazgo.

Aprender a aprender: engloba capacidades de iniciativa, de autogestión, de actitud proactiva, de creatividad, de espíritu investigativo, capacidad analítica y espiritualidad. Todo este dominio de competencias debe ir encaminado de manera sinérgica en el sujeto que aprende para que logre satisfacer las necesidades colectivas de su comunidad, al mismo tiempo obtenga un mejor sentido de vivir, de servir y de ser útil a la sociedad para la cual se capacitó.

III. DISEÑO DE LA EVALUACIÓN.

La evaluación es un proceso de comprensión, de diálogo, mejoramiento y de transformación por eso se convierte en un espacio que brinda información sobre los avances y las dificultades de los actores y demás elementos que intervienen en ella. Es por eso por lo que la evaluación tiene una especial importancia en la construcción del conocimiento y no solo el resultado. Implica el establecimiento de criterios no solo cuantitativos sino cualitativos.

El propósito de la evaluación en la educación superior es: Responder a los retos de la sociedad del conocimiento, responder a las tendencias educativas actuales, enfatizar la evaluación por procesos, convertirla en responsabilidad en todos los actores de ahí que la evaluación debe ser participativa y colectiva. Igualmente se debe repensar y actualizar continuamente las competencias y desarrollos que

se deben promover en los estudiantes, la metodología, las formas y los instrumentos de evaluación. Más aun la evaluación debe ser abierta y flexible, debe fomentar la autonomía e independencia de los estudiantes.

Además, la evaluación debe ser continua, es decir, realizada de manera permanente, con seguimiento para apreciar el progreso y las dificultades del proceso educativo. Debe ser integral, es decir valorar las dimensiones de desarrollo del estudiante en todos sus componentes, logros, desempeño, prácticas pedagógicas, métodos empleados, ambiente académico, infraestructura etc. Por último, debe ser flexible, es decir tener en cuenta los ritmos de desarrollo de cada proceso.

La evaluación se orienta mediante la realización de la autoevaluación, la co evaluación, y la hetero evaluación. La autoevaluación es la acción mediante la cual los agentes educativos, entre ellos los estudiantes toman distancia de sí mismos, de sus actitudes, de sus acciones y relaciones para auto examinarse mediante la reflexión y la autocrítica, con el objetivo de autorregularse. Es el compromiso de cada uno con su propio crecimiento y desarrollo porque evalúa lo significativo del aprendizaje, en toda su dimensión.

La co-evaluación cada participante actúa como evaluador y como evaluado. Desde esta perspectiva de intercambio de roles se propicia en los participantes un fortalecimiento de competencias y actitudes propias de desarrollo integral que afectan su propia subjetividad, su relación comprensiva y de reconocimiento del otro (en su diversidad o divergencia), la confrontación del estado de sus procesos cognitivos y el aporte de cada uno para la profundización de los saberes, en fin, se potencializa la construcción de procesos de aprendizaje colaborativo.

Además, acorde con la nuevas tecnologías de la información (TIC) la educación superior, conviene reforzar la necesidad de implementar la co evaluación aprovechando las ventajas y facilidades interactivas que estas ofrecen como el chat, los grupos de discusión, las posibilidades de correo electrónico, las redes sociales, la Audio conferencia entre otras. La coevaluación crea una inteligencia colectiva, es conveniente aunar las experiencias, los conocimientos y los esfuerzos para construir comunidades de estudiantes, de docentes y docentes-estudiantes preocupados por investigar, conocer y aportar a su realidad nacional y capaz de identificar debilidades, fortalezas de quienes comparten intereses comunes y de proponer acciones de mejoramiento colectivo.

La evaluación entre pares se reconoce como de especial importancia porque ayuda en el proceso de comprenderse desde las propias limitaciones y aciertos, pero también desde la posibilidad de contribuirle al otro para que se dimensione

como sujeto cognoscente y como persona. Los espacios favorables para intercambiar valoraciones y para apoyar las relaciones estudiante-estudiante debe propiciarse en las clases presenciales, fuera de ellas y a través de las TIC, así, cada uno se convierte en apoyo del otro para encontrar caminos en la búsqueda de ser cada vez mejor estudiante, mejor docente, y consolidar su proyecto de vida centrado en el sentido.

La hetero-evaluación, constituye la forma más generalizada de asumir y desarrollar la evaluación de aprendizajes. Las propuestas hechas no niegan la importancia del docente como evaluador externo, cuya incidencia es relevante como elemento de contratación y complementación con otras formas sugeridas. Esta concepción de evaluación exige del estudiante compromiso y responsabilidad en la tarea de aprender, y del docente, una actuación como mediador y orientador de procesos en las cuales se supere su tradicional papel de transmisor de información.

En síntesis, la evaluación ayuda al mejoramiento continuo del aprendizaje, debido, lo que se evalúa no es la competencia en sí mismo, sino su ejercicio por parte del estudiante. Asimismo, la forma de evaluar las competencias condiciona la consecución real de la competencia. Sans dice: la evaluación de los aprendizajes no es simplemente una actividad técnica o neutral, sino que constituye un elemento clave en la calidad del aprendizaje, ya que condiciona su profundidad y nivel.

La evaluación con base en el pensamiento de Sans debe dirigirse a poner en práctica las competencias. Con la cual, se debe producir cambios tanto en cuanto al sistema de evaluación seguido, como en el planteamiento de las distintas actividades de evaluación por tal razón la evaluación debe realizarse continuamente para ello se debe destacar tres elementos claves: en primer lugar, su planificación, en segundo lugar, su información al estudiante (objetivos, criterios de evaluación, número de actividades, recursos, periodicidad, calendario, otros), y en tercer lugar, las actividades concretas de evaluación (criterios de corrección, dedicación horaria, tipología entre otros); en este contexto, se hace necesario realizar un análisis comparativo de la evaluación tanto en los entornos presenciales como e-learning que permita identificar las peculiaridades que la misma posee en cada uno de estos ámbitos a fin de detectar posibles mejoras a introducir en su planteamiento.

Ciertamente, en la gestión de la competencia y el diseño de la evaluación lo relevante es aprender a conocer, aprender hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser, y aprender a aprender, pero con responsabilidad, con disciplina, y con perseverancia, es decir autoevaluándose para rectificar el error y aprender de él, es lo que Seligman considera “la

Psicología positiva”, pasa a ser el bienestar en lugar de la felicidad y que el patrón de medida y el objetivo dejan de ser la satisfacción con la vida para ser ahora el crecimiento personal.

De esta manera el constructo bienestar, está conformado por cinco elementos a saber: emoción, entrega, relaciones, sentido y logros. Estos cinco elementos unidos sincrónicamente producen una sinergia positiva dentro del ser humano que lo lleva a la excelencia, buscar un aumento de crecimiento personal, y llegar a una vida lograda personal. (Peterson y Seligman 2004).

Este crecimiento personal debe ser entendido como crecimiento integral de todas las dimensiones y el desarrollo de la competencia integral: saber, saber hacer, saber ser (Delors,1996), se fundamenta en la educación de competencias que han venido desarrollándose en relación al desarrollo de competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales tomando a éstas de forma aislada; se propone una educación integral a través del cultivo de las fortalezas personales para lograr el proyecto de vida con sentido.

Seligman, M. E. P., Ernst, R. M., Gillham, J., Reivich, K. y Linkins, M. (2009) expresa que el bienestar debería enseñarse a nuestros estudiantes y evitar la depresión entre los jóvenes, incrementar la satisfacción con la vida, conllevaría a lograr un aprendizaje y un pensamiento creativo. En otras palabras, podemos decir, que el bienestar busca alcanzar el nivel de felicidad correspondiente al concepto de vida porque encuentra puntos fuertes personales con el objetivo de sentido de pertenencia y de servicio hacia algo que trasciende, para Frankl (1985) es en el nivel de supra sentido donde la persona desarrolla la voluntad de hallar el sentido último de su existencia. Risco (2009), señala que sentido y felicidad guardan una relación directa, dado que se juzga que la felicidad consiste en un tipo de actividad que proporciona un sentido a la vida o que la búsqueda de tal sentido se materializa en cierta actividad que proporciona la felicidad.

El proyecto de vida sugiere una visión clara de nuestra existencia, es decir debemos revisar que se ajusta o que no se ajusta en nuestra vida con el fin de alinear todo lo que hay debajo respecto a lo que queremos conseguir, de forma que logremos la satisfacción, la felicidad, también la prospectiva que acelera la evolución del mundo moderno, y la previsión de las situaciones que podrían derivarse de sus influencias conjugadas. De igual forma debemos mirar la realidad, el impulso y camino, la cual constituye en un dinamismo que permite encontrar respuestas a través de la vida.

El proyecto de vida personal del estudiante debe entenderse como el núcleo central del sujeto formado por las

competencias integrales, por los valores en torno a los cuales va estructurado si identidad. El proyecto está constituido por el conjunto de cosas o realidades que son importantes para nuestro alumno en formación, por sus valores y por sus modos de vida., no puede ser esquema abstracto de ideas que dominan las iniciativas que permanentemente brotan en la vida. Tampoco, es una programación de tiempos y tareas, ni un plan ordenador de la vida; parte del principio de la subjetividad: la transformación de la persona “desde dentro”, nace del discernimiento integral (Garrido, 1996).

El proyecto de vida dentro del proceso estudiantil es un proyecto vital que tiene un triple propósito:

1.- Un propósito en el presente, 2.- un propósito hacia el futuro y 3.- un propósito desde el pasado.

El propósito presente ubica a nuestro estudiante en el contexto actual, es el eje central, el punto de apoyo alrededor del cual la personalidad del estudiante se va construyendo, estructurando, como principio unificador de las propias aspiraciones. Es el inicio para caminar con sentido. Esto significa que nuestro alumno es consciente de lo que es, lo que es capaz, cuenta con su valores, cualidades, potencialidades y capacidades y de otra parte, reconoce sus defectos, miedos, frustraciones y bloqueos, puede diseñar un proyecto realista y dar una respuesta de sentido ya que su soporte está en el propio yo.

El propósito hacia el futuro es lanzarse hacia adelante, dirigirse a, el proyecto de vida genera una tensión hacia el futuro, pone de relieve las expectativas del porvenir, ayuda a buscar una orientación hacia la propia vida, es el marco teológico del crecimiento propio. El estudiante que logra este propósito tiene como resultado vivir en el futuro-presente, es salir de la zona de confort, es emprender, construir. Cuando un alumno vive el mañana (que será su presente), podrá darse cuenta de que este es el resultado de la forma como vivió el presente (que será el pasado), la vida es un continuo donde el hombre es el responsable de su existencia.

El propósito desde el pasado exige el descubrimiento del propio yo bajo un profundo conocimiento de la historia de vida personal. La cual cuenta de lo que la persona es, hace y vive. También sus actitudes, comportamientos, experiencias, La cual se concibe a si mismo (auto concepto), y se quiere a si misma (autoestima). Dicha experiencia nos ayuda a entender los éxitos que elevan el espíritu o los fracasos que han dado lugar a estados de depresión. La historia personal es el sello donde ha surgido la percepción que se tiene de los otros, que tienen significado afectivo para el individuo, la manera de ver el mundo y de comprenderlo, el modo propio de relacionarse con sus mitos, ritos, costumbres, y normalidades.

Además, el proyecto de vida contribuye a la construcción de la personalidad, hace que se enfrente con su vida y le busque sentido, descubre valores que le atraen y se deja guiar por ellos, también, favorece la integración de dos elementos el yo real, y el yo ideal. El yo real, se entiende como lo que soy yo ahora, la situación personal del individuo: valores, defectos, problemas, su historia, experiencias, equivocaciones y conquistas. Y el yo ideal, representa lo que yo quiero ser, el motivo por el cual se estudia, se vive las metas propuestas para ser hombre en las circunstancias adyacentes.

De ahí la importancia de considerar a nuestros alumnos como seres integrales en la cual se entrelazan, de manera armónica y sin dejar límites, las diferentes dimensiones de su ser. Pero ¿de dónde surgen estas dimensiones? El hombre es un ser eminentemente relacional, generando un modo de autoconciencia que le permite reconocer su yo real como ser pensante, además emerge desde dentro para relacionarse con el otro, los otros, lo otro.

IV. CONCLUSIONES

En las instituciones de educación superior (IES) es necesario resaltar el aprendizaje del sujeto que aprende y aplica, destacando que mediante una enseñanza que se dirige a la construcción de un proyecto de vida centrado en el sentido, se potencializa la voluntad de sentido en el estudiante, transportándolo a superar el ego e ir más allá de sí mismo. Adicionalmente, los agentes implicados en la orientación académica y administrativa de la universidad o que tengan interés en ella, tales como directivos, docentes, egresados, la empresa y el estado, deben coadyuvar a direccionar el currículo con base a las exigencias del cambio, contribuyendo en forma decisiva a mejorar “la calidad del proyecto de vida centrado en el sentido”. Esta dirección debe ser evaluada de manera continua con el fin de prestar atención a la complejidad de concurrencias y modificaciones de los mercados que altera la competitividad de nuestros egresados, por tal razón se debe adaptar a la nueva realidad social para que nuestros alumnos puedan auto trascender en su mundo relacional con posibilidad de potencializar los esfuerzos humanos.

Las IES no pueden quedar reducidas a unos currículos profesionales o a unas competencias únicamente cognitivas, sino que la educación debe trascender y estar orientada en un aprendizaje centrado en el sentido de la existencia humana. Es decir, como lo expresa Meza, J (2005) “aprender a vivir” y a otorgarle a sentido a la vida. Por otro lado, la gestión de la competencia y el diseño de la evaluación puede ser considerada como la piedra angular

para aprender a conocer, aprender hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser y aprender a aprender pero con responsabilidad y disciplina para que el sujeto que aprende rectifique el error y aprenda de él, la cual constituye un bienestar en lugar de felicidad puesto que el patrón de medida y el objetivo dejan de ser la satisfacción con la vida para ser ahora el crecimiento personal en la que está integrado la emoción, la entrega, relaciones, sentido y logros, formando una sinergia positiva dentro de él que lo lleva a la excelencia, a llegar a una vida lograda personal.

El proyecto de vida debe entenderse como el núcleo central del sujeto formado por las competencias integrales, por los valores, por el conjunto de cosas o realidades que son importantes para nuestros alumnos en formación, por sus modos de vida. Además, contribuye a la construcción de la personalidad, y hace que nuestro estudiante se enfrente con su vida y le busque sentido, más aun, favorece la integración entre el yo real y el yo ideal, con el fin de lograr vivir en el futuro-presente, saliendo de la zona de confort para innovar, emprender y construir.

REFERENCIAS

- [1] Arango, O. y Meza, J. El discernimiento y proyecto de vida. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2003
- [2] Chomsky, N. D., Chomsky, H. N., & Dieterich, H. (1996). La sociedad global educación, mercado y democracia (No. 320.51 C4).
- [3] Chomsky, N. (1996). Política y cultura a finales del siglo XX. *Disenso*, (8), 69-72.
- [4] Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana/UNESCO.
- [5] De la Torre, S. (1993). Aprender de los errores. Ed. Escuela Española.
- [6] Frankl, 1994, 1997, 2003, citado por Martínez, R. Eva, Alandete, J. García e tal; Lozano B. Soucase, pág, 68, Universidad Católica de Valencia.
- [7] Frankl, V. El hombre en busca de sentido. Madrid: Herder, 1994.
- [8] Frankl, V. El hombre en busca de sentido último. . Barcelona: Herder, 1997.
- [9] Frankl, V. Ante el vacío existencial: hacia una humanización de la psicoterapia. Barcelona: Herder, 1980.

- [10] Frankl, V. E. (1985). El hombre en busca de sentido. Barcelona: Herder.
- [11] Garrido, J. Proceso humano y gracia de dios. Apuntes de espiritualidad cristiana, Santander: Sal Tèrrea, 1996.
- [12] Gardner, H. (1998). Inteligencias múltiples. Paidós.
- [13] Ortiz, E. M., & Morales, C. C. (2013). Percepción de sentido de vida en universitarios colombianos. *Pensamiento Psicológico*, 11(1).
- [14] Peterson, C. y Seligman, E. P. (2004). Character strengths and virtues: a handbook and classification. Oxford: Oxford University Press y American Psychological Association.
- [15] Piaget, J. (1981). La teoría de Piaget. *Infancia y Aprendizaje*, 4(sup2), 13-54.
- [16] Risco, A. (2009). Sentido de la vida: Evolución e implicaciones para la Educación Superior. Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- [17] Rueda, J. L. M. (2005). Logo pedagogía: aproximación epistemológica a una educación para el sentido. *Actualidades Pedagógicas*, (46), 93-104.
- [18] Sans Martín, Antoni: La evaluación de los aprendizajes: construcción de instrumentos, Cuadernos de Docencia universitaria, nº 2, ICE-Universidad de Barcelona, 2005, pág. 8.
- [18] Seligman, M. E. P., Ernst, R. M., Gillham, J., Reivich, K. y Linkins, M. (2009). Positive education: positive psychology and classroom interventions. *Oxford Review of Education*, 35 (3), 293-311.
- [19] Tobón, S., Pimienta, J. y García, J. A. (2010). Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias. México: Pearson.
- [20] Vygotsky, L. S. (1998). The problem of age. The collected works of LS Vygotsky, 5, 187-206.

BIOGRAFÍA



Rueda Forero, Pascual. Santandereano, nacido en Bucaramanga, Economista con énfasis en Administración Universidad Santo Tomas Bogotá, abogado Uniciencista Bucaramanga, especialista en docencia universitaria UCC-Bucaramanga, especialista en Gestión estratégica de mercados UNAB, Magister en derecho Internacional y relaciones exteriores Instituto Europeo España, magister en derecho propiedad intelectual y derecho nuevas tecnologías UNIR-España, candidato a doctor en derecho U. Austríaca, estudiante de doctorado en ciencias contables ULA-Venezuela. Gerente propietario “CSJempresariales SAS” abogados especialistas Propiedad Industrial e intelectual, Profesor universitario con experiencia de 30 años UIS, UNAB, UCC, UDES, U. Libre, U. Francisco de Paula Santander (Cúcuta) y U. Santo Tomas.



Rueda Rodríguez, Paola Andrea, nacida en Bucaramanga, Psicóloga Universidad Autónoma de Bucaramanga, especialista en psicología Oncológica Instituto Superior de estudios psicológicos Madrid-España, magister en Psicología universidad del norte, profesora universitaria UMB, UCC, Gerente propietaria Plenitud Psicológico SAS,